

CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

Año III.—N.º 926
OFICINAS: Plaza de Santa Eulalia, n.º 9, 1.
Horas de despacho: de 10 a 2 y de 4 a 7

Jueves 14 de Noviembre de 1912

PALMA DE MALLORCA
Apartado de Correos núm. 19.—Teléfono núm. 183
FRANQUEO CONCERTADO

Nueva barbarie

No se trata de la desenfrenada acción por las apuestas, que en Mallorca reviste carácter de frenética locura y toma por pretexto rifas de gallos, carreras de cuadrúpedos o cualquier desafío de ciclistas, cuando no ya prueba de resistencia de esforzados andanines; no de la espantosa pasión del juego, que se oculta a toda pesquisa—sin perjuicio de desembozarse *sotto voce*—, y perturba la paz doméstica, arruina la salud y conduce no pocas veces al abominable suicidio; ni nueva suelta pluma al crecimiento de inmoralidad, desbordada de antiguos muros de contención y que produce continua zozobra al vecindario honesto y compromete la seriedad de honrados propietarios: es algo más brutal y descarado, más contagioso e inhumano que sierra a cal y canto el corazón, y nos hace retroceder veinte siglos, y reclama derramamiento de sangre, y se anuncia sin pudor, y se contempla con insana desbordante ferocidad.

En España ha dado los primeros pasos con el atenuado nombre de luchas greco-romanas y otros no menos llamativos que hipocritas; en Francia, donde tienen puestos los ojos nuestros pseudo-regeneradores, se practica en gran escala y con circunstancias verdaderamente aterradoras.

Pocos días hace, como refiere el *Novelliste de Lyon*, que se efectuó el repugnante pugilato entre el francés Carpentier y el inglés Billy-Papke. «Todo París deportivo—dice—estaba allí, confundido entre millares de deportistas llegados de los cuatro extremos de Francia y fraternizando con extranjeros venidos de los cuatro rincones del mundo, hasta el punto de haber tenido que negar entrada a muchísimos en el gran circo de la avenida de La Motte-Picquet. Las puertas de éste no se abrieron hasta las siete y media; pero hacia ya seis horas que el populacho aguardaba estóticamente en plena calle y aguantando la lluvia; y cuando se abrieron las puertas, se precipitó como un torrente, arrollando a agentes de policía y a guardias republicanos, impotentes para contener a esa ola humana que, literalmente, se aplastaba.» Pero lo más repugnante era lo que indica el *Figaro*: la abundancia de mujeres en el concurso, las cuales se van convirtiendo en las partidarias más ardientes del ominoso espectáculo; los asientos del circo respaldaban de brillantes y sostenían admirables abrigos de finísimas pieles, y en delanteras y balcón había enorme número de «sportmen» con sus correspondientes trajes de tales. La entrada produjo 120 000 francos, no obstante ser de cincuenta céntimos la general; y de apuestas no hablémos, porque fuera cosa apenas imaginable.

Y todo ello para una infame escena de boxeo «en diez y siete tiempos, científicamente medidos con cronómetro, de la misma grave manera con que mediría un astrónomo el paso de la luna por delante del sol!» Cegado por la sangre que manaba de sus heridas, con una oreja colgante, «formando el rostro—dice *Le Matin*—

rojiza bola que se mueve», Carpentier hubo de declararse vencido; y entonces, mientras se gritaba, de todos lados, «basta, basta», los americanos, con sonidos guturales y salvajes chillaban: «¡remátale!», y un gran señor chillaba: «¡ahora, con la mano derecha!»

Lo *Novelliste*, recordando el vocabulario extranjero empleado en semejante ocasión, felicita «a la lengua francesa por no haberse deshonrado abriendo el diccionario a tales cosas». Nosotros reprobamos con toda energía el descenso de esa civilización, a nivel mucho más bajo que la decadencia del Imperio romano, lo entregamos al horror de nuestros lectores, y decimos que cuando se nos hable de asomarnos a los ventanales europeos, no podremos retener la imaginación para que no se asome a la ensangrentada arena del circo La Motte Picquet. Entre esa nueva barbarie y pasar por la injuria y reclamo derramamiento de sangre, y se anuncia sin pudor, y se contempla con insana desbordante ferocidad.

Desde Madrid

El pleito de los Ingenieros Industriales

(De nuestra colaboración)

Es realmente asombrosa la actividad desplegada por los alumnos de las Escuelas de Ingenieros Industriales. No habiendo conseguido, con una huelga de muchos meses, lo que desean, han llenado las columnas de los periódicos con sus escritos levantiscos, han intentado hacer que todos los estudiantes españoles les secundasen en la huelga, han mangleado la *Asamblea escolar* de Barcelona, han obsequiado al Ministro de Fomento con silba nocturna y cantos fúnebres, y han conseguido que se levantara la cuestión al Parlamento, dándole el aspecto de apremiante problema nacional.

Todas las fases del litigio, menos la última, se han reducido a armar escándalo, y en éstos han desempeñado un papel insignificante los Ingenieros Industriales, dejando en manos de los alumnos una cuestión que estiman de tanta trascendencia para su carrera. El Ministro de Fomento, en el discurso que pronunció en el Congreso el día cinco de esta mes y que acaba de publicarse por cuenta de los Ingenieros del Estado, decía que los Industriales, en su proceder, han imitado la conducta de aquellos poco nobles sublavados que envían delante las mujeres y los niños para no recibir el castigo a que se exponen. Se da el caso, según diciendo, de que los mismos alumnos que empujan tal vez este año a la carrera, se lanzan a la vía pública a hacer manifestaciones, y se declaran en huelga para pedir que se defina de tal o cual modo la carrera; otros que no han empezado a estudiarla, y que, por tanto, están incapacitados para saber lo que puede ser.

Tal vez el proceder de Ingenieros y alumnos obedezca a otro fin además del de lograr que se resuelva pronto la cuestión, y esto parece indicar el siguiente hecho: en la Asamblea escolar de Barcelona se presentó, por los delegados de las Escuelas de Agón, Caminos, Montes y Minas, una enmienda redactada en estos términos: «Se acuerda pedir que la cuestión sea resuelta con justicia, lo más pronto posible. Pues bien; esta enmienda no fué aceptada por los alumnos de

Ingenieros Industriales. Su motivo tendrían éstos para no aceptarla.

«Todos los días—decía Villanueva en su discurso—oírís preguntar y leeréis que se pregunta: si no va a resolver el Ministro de Fomento, ¿para qué sirve la carrera de Ingeniero industrial? De modo que todos estos padres de familia y otros muchos a quienes conozco, hombres intelectuales, reflexivos, de grandes posiciones políticas y de fortuna, todos éstos han puesto a estudiar a sus hijos una carrera que no sirve para nada. La carrera de Ingeniero industrial tiene bien definido su campo de acción, y es eso hora que se diga ya de un modo exacto y claro en el Parlamento, para que se entere, en la Nación, el que quiera». A continuación leyó el Ministro gran número de Reales decretos referentes al objeto de las Escuelas de Ingenieros Industriales.

En el Reglamento de la Escuela Central aprobado en 14 de Septiembre de 1907 se dice: «La Escuela de Ingenieros Industriales tiene por objeto: 1.º Dar las enseñanzas necesarias para formar nuevos Ingenieros de los diversos ramos de la industria privada y en los servicios mecánicos, químicos o eléctricos industriales, que el Gobierno le confía. (Aquí el Ministro hizo hincapié para hacer notar que no se trata de los servicios que el Gobierno le adjudica de una manera exclusiva ni propia sólo de ellos). 2.º Adquirir exacto conocimiento del progreso o inventos de la mayor utilidad relativos a las artes fabriles y manufactureras en los países extranjeros, para prepararlos en el nuestro. 3.º Servir de Cuerpo consultivo al Gobierno y de auxiliar en la Administración de los asuntos técnico-industriales. 4.º Verificar en los gabinetes, laboratorios y talleres las experiencias, ensayos y análisis, etc. 5.º Promover exposiciones industriales. 6.º Expedir certificados de los conocimientos relativos a la materia.»

De esto se deduce que la carrera sirve actualmente para la industria privada y para desempeñar todos los cargos industriales que el Gobierno confía a tales Ingenieros; de tal manera que, si el Gobierno confía cargos a otros funcionarios que no poseen el título de Ingeniero industrial, no usurpa ninguna facultad a los que lo posean. Así, en todas las Escuelas de Ingenieros se da a los alumnos la aptitud para poder desempeñar determinadas comisiones o cargos, y el Gobierno los confía a los que estima más convenientes; confía unos a los Ingenieros Industriales y otros a otros Cuerpos de Ingenieros, bien porque los unos tienen condiciones especiales preferentes a las de los otros, o bien porque un Cuerpo nació cuando el otro ya estaba en posesión de aquellos cargos.

Es evidente que si los Cuerpos de Ingenieros del Estado desempeñan cargos que incumben legalmente a los Industriales, éstos tienen razón de sobra para pedir lo que les pertenece, y es también evidente que no deben tratar de exigir que se les den los cargos que poseen otros Cuerpos si éstos tienen las mismas condiciones que ellos para desempeñarlos y los desempeñan porque se les confirió cuando no existían Escuelas de Industriales en España. Respecto a los cargos dados por condiciones especiales preferentes, dice el Ministro lo siguiente: «Antes de la creación de la Escuela Central de Industriales de Madrid, y aun después de creada, la enseñanza en la Escuela de Barcelona y en la de Madrid durante algún tiempo—de hoy no se puede hablar—ha sido muy deficiente. Claro que la causa de esta deficiencia era la falta de apoyo en los Gobiernos; pero el efecto era el señalado. En otras Escuelas se estudiaban las carreras de Ingenieros de una manera fundamental, y merecía, hasta el extremo de poder re-

sistir la comparación con el Extranjero».

Falta resolver, sin embargo, los problemas relativos a la inspección industrial, y confiesa el Ministro de Fomento que llevan razón los Ingenieros industriales queriendo que se resuelva; falta definir el verdadero campo de acción de la carrera, para que ésta pueda tener amplias aplicaciones y adquiera la importancia necesaria, con lo que, seguramente, será mayor el desarrollo de la industria en España. En esto están conformes todos los Cuerpos de Ingenieros del Estado, a los que han tratado de «gostárselos» incebibles los alumnos de Industriales, llegando a decirse, en la Asamblea escolar de Barcelona, que, dentro de muy poco, los Ingenieros de Caminos pedirán, para ellos, lo referente a dirección de las industrias textiles, porque los pones camineros usan tejidos para sus trajes. Estas frases, pronunciadas por el alumno de Industriales Sr. Bargaleta, fueron coronadas por delirante ovación.

Parece fuera de duda que no tiene defensa la actitud de los alumnos de las Escuelas de Industriales tratando de exigir, por la agitación, que se resuelva el pleito, cuando todos están animados de estos deseos, cuando el mismo Ministro quería resolverlo cuanto antes, y no lo hace porque cree que su decoro se lo impide en las circunstancias anormales creadas por los alumnos. No puede defenderse el proceder de éstos, y es vergonzoso que haya periódicos, que se tienen por imparciales y modelos de buena conducta, que tratan de justificar hasta la silba nocturna a que aludimos al principio.

Miguel Forteza

Pluma de mujer

«El culto de la línea»

(De nuestra colaboración)

Cuando hace mucho tiempo que llueve y que ventea, solemos decir con tedio, aburridos y ansiosos: —Va a cambiar la temperatura; va a salir el sol...

Y, a veces, nos equivocamos. Cuando una moda nos molesta o nos disgusta mucho—como en general sucede con las modas actuales—menos valientes en nuestros vatínicos, auguramos por boca ajena: —Dicen que eso ya no se usa; que vienen las faldas con vuelos; que las de última tienen pliegues, amplitud... Y, a menudo, también nos equivocamos: los pliegues están cosidos en traza de funda; la abundancia de la tela es exterior; y el ruedo del vestido permanece esclavo, misero, ruín...

Las damas que viven presas en eso que llamamos ahora «el culto de la línea» lo pasan muy mal cuando refresca el tiempo: no hay alicencia de catarro ni barruntos de pulmonía que las decida a interponer, entre «la línea» y el traje, una práctica prenda de abrigo.

Las confortables camisetas, los clásicos refajos, las elegantes enaguas, han caído en desuso confundidas en un caos de menoscipio. Y aun se asegura que otras prendas más íntimas, insustituibles a nuestro parecer, se suplen por una mala en el vestuario estrambótico de las cultivadoras de la línea; «estas maillo» es preciso decirlo en francés—no admiten el lavado higiénico y pulcro del agua y el jabón; hay que limpiarlas en la tintorería, y vuelven de allá apestando a gasolina como cualquier automóvil de los que en la calle nos obligan a taparnos las narices.

Tiritando bajo el maillo y la «scarcelera» deben de ser desgraciadísimas estas pobres mujeres «estatuarias», que muchas veces no consiguen, a costa de tantos sacrificios y exposiciones, nada más que hacer reír a los mismos que quieren conquistar; hay que ver a una señora obesa su-

bir al tranvía con faldita de medio paso o cruzar por la Puerta del Sol en un «conato de intento» de prisa, miedosa ante los numerosos peligros locomotrices que amenazan allí al transeúnte.

Pero no todo han de ser risas para el sexo viril delante de estos espectáculos gratuitos: llega un momento en que también los señores tienen que bajar la cabeza avergonzados.

La moda, aunque dicen que lleva nombre de mujer, hace pocas víctimas entre los hombres: el departamento de Guerra de los Estados Unidos tuvo que prohibir, hace poco, a los cadetes de Westpoint el uso del corset ante la muerte de un joven armador que, por abusar de esta prenda femenina, sucumbió al filo de una congestión fulminante.

Aunque de estos finales cómico-trágicos suelen tener los norteamericanos la exclusiva, también en nuestras latitudes hay señores en prensa, cultivadores más o menos heroicos de la línea famosa.

En vano «decimos que dicen» los promulgadores de la moda y sus secuaces muchas alabanzas de la holgura y comodidad para los modernos vestidos; la realidad sólo nos ofrece a todas horas el atormentado modelo de las mujeres esclavas de las faldas carceleras, y los hombres encorsetados.

El imperio, en fin, de la flaqueza y la pequeñez humana... en toda la línea.

Concha Espina de Serna

Madrid, Noviembre de 1912

Verdadero patriotismo

(De nuestra colaboración)

El verdadero patriotismo es hijo del espíritu cristiano y tradicional. En los libros santos, en las profundas obras de los teólogos católicos, en las sentencias, máximas y ejemplos presentados por los publicistas cristianos que se han ocupado en las cuestiones fundamentales de la política, y por todos los principales genios, pensadores, escritores y filósofos que han aspirado el oxígeno reparador de las grandes verdades cristianas, se encuentran profundos conceptos y elevados sentimientos respecto al amor de la patria.

El insigne Ángel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino, escribiendo sobre el amor a la patria, dice magistralmente: «El amor a la patria tiene su origen en las entrañas de la caridad, que prefiere el bien general al individuo propio, y no el interés propio al interés general. El amor a la patria tiene una preeminencia sobre las demás virtudes, porque el mérito de cualquiera otra virtud depende del mérito de la virtud de la caridad. El amor a la patria tiene, por consiguiente, una preeminencia sobre las demás virtudes, y esta preeminencia es la autoridad, y por lo tanto con justa razón es digno del poder el que tiene más caridad.»

La patria es una unidad moral, una gran tradición, una gran familia. El sentimiento de la patria es hijo propio y directo de la caridad, esto es, de un amor puro y desinteresado. El amor a la patria se opone a todo sentimiento egoísta, y por él, si fuera necesario, el hombre debe hacer el sacrificio de su vida. El hombre que ama a la patria cumple con el precepto del amor al prójimo, toda vez que se consagra con solicitud paternal al cuidado del pueblo que le está confiada. Revela amor a la patria quien sabiamente gobierna en el interior, y es justo en la política exterior. El amor a la patria gira sobre los dos grandes Mandamientos de la ley de Dios prescriptos en el Deuteronomio.

El amor a la patria desprecia la ambición, el lujo, la avaricia, la indolencia, y, por el contrario, escribe páginas de oro al desprendimiento, a la actividad, al sacrificio, y cubre de laureles las testas venerandas de los hijos que son su prez y su honra.

La historia refiere el brillante ejemplo de amor a la patria dado por Marco Curcio, soldado noble que, armado y montado en su caballo, se precipitó en un abismo abierto en la tierra, para que cesara la peste que desolaba a Roma.

Régulo, enviado para negociar la paz con el pueblo romano y los cartagineses, después de consultar lo más ventajoso para su patria, prefirió la salud del pueblo a su propia vida, y volviendo de África, fué en ella muerto por los cartagineses.

Marco Curcio, después de haber vencido a los samnitas, se le presentaron sus embajadores, y viéndole sentado en su humilde escaño y comiendo en una cazuela de madera, se atrevieron a presentarle una gran cantidad de oro y a rogarle lo aceptara. Marco Curcio, soltando una carcajada, les dijo: «¡Id y decid a los samnitas que Marco estima en más dominar a los ricos que ser rico y poderoso, y acordados que no se me vengis ni con el oro, ni con el hierro.»

Lo mismo refiere la historia de Fabricio, el hombre más honrado y de más autoridad de su tiempo, aunque el más pobre de la república. Poderoso con su desinterés y amor a la patria, era rico, no porque poseía nada, sino porque se contentaba con poco.

El amor a la patria, que es el amor al prójimo, alentó a los héroes de todos matices, para sacrificar el bien de la patria chica (bien particular patrióticamente hablando) al de la patria grande; por eso la historia los recuerda en todos momentos y los eleva un monumento en sus páginas eternas, y en el corazón de todos los hombres de buena voluntad. Ahí va un ejemplo:

La América del Norte, y concretándonos más, la península de California, ofrece hoy un espectáculo digno de la consideración y respeto de todos los españoles, preparándose para celebrar su centenario el segundo centenario del natalicio de un patriota insigne, grande por su patriotismo, por su ciencia, por su abnegación, por su caridad, por sus virtudes. Ese patriota, que abandonó su casa, su familia y los deleites de la vida para conquistar un nuevo mundo para la Religión y para España, muriendo en un desierto que por espacio de 35 años había recorrido, sostenido por la fatiga y el cansancio, el venerable Justo Serra, honra y galardón de la Religión Franciscana, de Petra y de Mallorca entera.

Amor a ese valiente Misionero, es sinónimo de amor a la patria que le mereció en su cuna, y a la patria grande que él amó con desinterés inaudito. Basta leer las cartas autógrafas que tenemos a la vista del V. Franciscano, dirigidas a su cordial amigo el Padre Fr. Francisco Serra y a su sobrino el Padre Miguel de Petra, capuchino, despidiéndose de ellos y de sus padres desde Cádiz en unas, y contando, en otras, las penalidades de su largo viaje, desde Veracruz, para convenir el altísimo concepto que tenía del amor a la patria y de la Religión que le alentaba a morir por ella.

Justo, a todas luces plausible es, pues, ese amor a la patria que ha despertado entre los hijos de Petra el recuerdo del venerable Justo Serra. Nunca como hoy habría surgido un movimiento tan patriótico entre nosotros, digno de la población que se honra de poder compartir con los californianos la conmemoración del natalicio del V. Serra; ellos, por su fundación y apostolado, y nosotros, por haberle engrandecido a la vida.

Ayuntamiento, Clero, propietarios, pobres, todos a porfia solicitan dar sus nombres al costeo del monumento que se va a consagrarle; la figura del ilustre antepasado tiene ya sugestivos a todos los habitantes de Petra,

y formará ignominiosa excepción a la faz de su historia el pretense que ha negado un miserable céntimo al engrandecimiento de su pueblo y a la consoladora memoria del esclarecido Fr. Junípero.

Los ilustrados y laboriosos Profesores D. Bartolomé Pastor y D. Francisco Ramis, honra del Profesorado Balear, dando una prueba de verdadero patriotismo vienen, secundando con la palabra y el ejemplo, así entre el pueblo como entre los niños que forman sus respectivas escuelas, la idea del monumento al V. Franciscano, considerando altamente educativo y eminentemente patriótico. Lo propio hacen el joven y ejemplar Maestro interino D. Juan Ramis, la profesora Doña Antonia Beltrán y las buenas Hermanas Terciarias.

Las Sociedades «La Fraternal» y «Unión de los pobres», Asociaciones de Congregantes Marianos y de Hijas de María, y cuantos fueron de su cuna sienten latir en su pecho el amor patrio, a cuya cabeza está nuestro paisano el dignísimo Canónigo de Orihueva; todos se apristan para hacer explícita manifestación de patriotismo.

Amor a la patria es autoridad, sacrificio, desprendimiento, desinterés, caridad, abnegación.

Amor a la patria es embellecimiento, ornato, hidalguía, hospitalidad, educación.

Amor a la patria es Religión, moralidad, buen ejemplo, honradez.

Amor a la patria es, amor a sus ascendientes venerandos, a su historia, a sí mismos.

Amor a la patria es, para los peninsulares, amor a Junípero Serra, Heraldo de la Religión Seráfica.

Francisco Torrens, Pbro.

De la Isla de Menorca

La Cámara de Comercio de esta Isla acaba de ejecutar los siguientes importantes acuerdos: ha apoyado la petición de otras Cámaras, que han solicitado del Gobierno quede sin efecto el aumento de la Contribución industrial consignado en los Presupuestos para 1913; ha rogado al señor Presidente del Consejo de Ministros que tenga a bien disponer se completen los elementos defensivos que faltan en el puerto de Mahón para asegurar la posesión de Menorca, a cuyo ruego ha contestado el señor Canalejas, que acogida con la mayor simpatía dicha petición en gran parte atendida ya; y, por último, se ha interesado, con verdadero empeño, para que no se suprima el sobresueldo que venía disfrutando la guarnición de esta Isla.

—Se han reunidos en el cine de la Academia Marianas de Estanislao de Mahón las conferencias gráfico-escolares del presente curso, con la película cinematográfica titulada «El gas carbónico, nocivo para la respiración e inofensivo como bebidas». La conferencia estuvo a cargo de don Francisco Aguilera, Catedrático de Historia Natural del Instituto General y Técnico de esta Isla, desempeñando muy hábilmente su cometido. A la conferencia asistieron los señores Maestros de los colegios nacionales y particulares, con sus respectivos alumnos, y otras distinguidas personalidades amantes de la cultura de la niñez, para cuyo provecho se ha propuesto, la indicada Academia Mariana, celebrar periódicamente esas útiles e instructivas conferencias.

—En una de las playas más próximas a la población de Ciudadela, ha aparecido estos días un lobo marino de grandes dimensiones, que las olas han arrojado sobre las arenas. A juzgar por las heridas

Biblioteca de CORREO DE MALLORCA 50

El Señor de Bembibre

(Continuación)

con lo largo del sitio de Tordehumos y en su céntrica, además, con la defecación de varios señores y la retirada de otros, no era bastante ya a posturar aquel soberbio vasallo. Asentáronse, pues, las condiciones y tratos dictados por la ocasión; volvió don Juan de Lara a su mayordomazgo, conservó a Moya y Cahote y demás pueblos que tenía, y el rey hubo de restituirle su gracia. [Notable mengua la de la coronal pero que, sin embargo, no dejaba de tener sus ventajas, porque, además de ser prudente transigir con la necesidad, al cabo le quedaban al rey las manos sueltas y desembarazado el ánimo para dar cima al negocio de los Templarios, que, según se veía, no podía allanarse sino por la fuerza de las armas. Sin duda, los cimientes de la Orden estaban minados y vacilantes en la opinión; pero aquel cuerpo robusto se sostenía, así y todo, por la enérgica cohesión de sus

partes, por sus recuerdos de gloria y por el miedo que a todos inspiraba su poder, única verdadera causa de su ruina.

No se negaban los caballeros a comparecer en juicio delante de los Prelados españoles, ni menos declinaban su jurisdicción; pero, alegando las torpes calumnias que contra ellos se derramaban entre el vulgo, los asesinatos de Francia y toda aquella inaudita persecución, protestaban que no se entregarían indefensos en manos de sus enemigos, y que en sus castillos y conventos aguardarían la sentencia de los Obispos y la definitiva resolución del Papa. Por lo demás, blasaban de leales y obedientes, aseguraban con el mayor empeño que sólo su defensa les movía, y con su conducta firme y prudente parecían poner de manifiesto a los ojos de la muchedumbre la falsedad de los cargos, junto con su firme resolución de defender su honor y su existencia hasta el último trance.

De toda la gente que con tanta flojedad y desvío sirvió a don Fernando en la demanda de Tordehumos, no encontró a nadie remiso ni desmayado; tal era la codicia que en todos los corazones despertaban los opimos despojos del Temple. Fácil le fué, por lo tanto, juntar una hueste numerosa y lucida, aunque no se-

brada, ciertamente, para tranco tan difícil, y de nuevo comenzó el estruendo de la guerra a resonar por toda la España; porque, como el empeño era igual en Aragón, por ambas partes, a donde quiera, alcanzaban los aprestos y disposiciones. Sólo el rey de Portugal permanecía en lo exterior frío espectador de la contienda, si bien en su ánimo estaba inclinadísimo a la religión del Temple, y aun empleaba buenos oficios con el Sumo Pontífice para apartar de su cabeza la tormenta fatal que, desde los más remotos ángulos de Europa, venía a amontonarse sobre ella.

Este rey, sabio más de lo que parecía consentir aquella época ignorante y ruda para desconocer la grosera trama en que se distribuía la persecución de la Orden, y no menos caballero que discreto, sentía que tal fuese el premio de tantas glorias, honores y triunfos, cuando aquellos brazos invencibles tenían aún en la Península enemigos en quien continuar la gloriosa cruzada española de siete siglos. Así, pues, tanto en Aragón como en Castilla, estaban pendientes los ánimos de aquella lucha fatal, cuyo término y desastres no era muy fácil prever, porque, si de una parte peleaban el número y la fuerza, militaban en la otra la inteligencia de la guerra, la disciplina y la clase

de los combatientes, cualidades de gran precio en medio del desbarajuste de la época.

El señor de Arganza, como Merino Mayor que era del Bierzo, recibió la orden de alistar inmediatamente los ballesteros y gente de armas que pudiese, e ir a juntarse en los confines de Galicia con los escuadrones de su yerno el de Lemus. Honra era ésta de que con gusto infinito se hubiera excusado a no mediar su hidalguía, porque, merced a los desengaños y pesares que sufría, semejante empresa iba presentándose a sus ojos con sus verdaderas formas y colores. Su enemistad con el Temple, falta de pábulo hacia algún tiempo, se había amortiguado poco a poco, y la conducta de Saldaña y de don Álvaro en los setos de su palacio, junto con el decoro y caballerosidad que no había dejado de guardar cao él el Maestro don Rodrigo, a pesar de sus desvíos, habían acabado de debilitarla. Sus sueños de ambición, por otra parte, iban revistiéndose de tristísimos colores delante de la realidad inexorable, que de bulto le mostraba la pérdida negra del condado y la triste cuanto abundante cosecha de tribulaciones y angustias que había sembrado para su hija única. Y por colmo de desventura, ahora le llamaba la

suerte a pelear con el único hombre que había conquistado y merecido aquel condado de ángel, y cuya imagen probablemente estaba esculpida en él a despecho de todo. Aquejábale, además, embarazos domésticos, pues, conocida la ruindad del condado, que desde su ausencia ni por cortesía había enviado satisfacción, mensaje ni escrito alguno, no le parecía justo llevarle su esposa, y por otra parte, no era decoroso ni prudente dejar a doña Beatriz expuesta a los azares y contratiempos de una guerra que con tales visos de sangrienta y dudosa se mostraba. Perplejo y confuso en medio de tantos inconvenientes, hubo de consultar con doña Beatriz, que, como prevenida por su discreción y tristeza, manifestó poca sorpresa y monos dudas ni tropiezos.

—Padre mío, le respondió; no os inquietéis por mí, pues ya sabéis que es patrimonio de la desdicha estar segura y defendida en todas partes. Guardémosle los dichosos en buen hora; que a mí me guarda mi estrella. Sin embargo, como en tales ocasiones no hay sagrado sino al pie de los altares, me encerraré en Villabuena mientras dure la guerra entre nosotros.

—¿Ea Villabuena, Beatriz? respondió el viejo; ¿y podréis resistir las memorias

de aquellos lugares despertarán en tu corazón?»

Sonrióse ella melancólicamente, y contestó a su padre con dulzura:

—No fueron los peores de mi vida los días que pasé a la sombra de sus claustros y arboledas. ¡Ojalá que, mudando de lugares, se mudase también el pensamiento! pero entonces el hombre sería dueño de sus penas y el cielo no lo probaba en la escuela de la adversidad. Llegadme, pues, a Villabuena, donde ya sabéis que me quieren bien, y caminad a la guerra sin zozobras y sin cuidados, pues allí quedo tranquila y segura. Una cosa, sin embargo, quisiera encomendaros, añadió con una inflexión de voz que revelaba con harta claridad lo que en su interior estaba pasando. Ya sabéis que entre los que vais a combatir como enemigos, hay una persona a quien hemos hecho mucho mal. También sabéis que la serpiente de la calumnia lo está envolviendo en sus anillos ponzoñosos... mirad por él, y procurad, si no remediar, aliviar por lo menos los dolores que por nuestra culpa sufre.

—No por la tuya, ángel de Dios, replicó el anciano, sino por la mía. ¡Quiera el cielo perdonarme! Siempre le había agradecido la cuna ilustre en que nací y la

riquezas de que me rodeó desde la niñez; pero ahora, con el pie dentro del sepulcro, reconozco lo funesto del don, y muchas veces me he dicho en mis desvelos nocturnos: «¡cuánto más dichosa hubiera sido mi hija con nacer en una cabaña de estos valles!... En fin, hija mía; tus deseos serán cumplidos, y yo procederé como quien soy; ¡ojalá que mis ojos hubieran estado siempre tan abiertos como ahora!»

Después de esta breve conversación, quedó determinado el viaje a Villabuena, que se verificó a los dos o tres días. No hacía muchos meses que el rigor paternal había conducido allí a doña Beatriz. Su madre quedaba sumida en el llanto; ella se veía desterrada de la casa paterna y apartada de don Álvaro; pero la esperanza la alentaba, el valor la sostenía, un gérmen de vida y de hermosura, al parecer inagotable, realizaban las gracias de su cuerpo, y por último, una primavera llena de pompa y lozanía, parecía acompañar con su verdor el verdor y frescura de sus sentimientos y presagiar una existencia próspera y floriente. ¡Miserable inestabilidad la de las cosas humanas! En tan corto espacio de tiempo aquella madre cariñosa había pasado a las regiones de la eternidad; su valor no había

que presenta, parece que dicho animal fué muerdo por bala. —Ha quedado completamente terminado el panteón erigido en el cementerio católico de Ciudadela, en memoria de las víctimas del naufragio del vapor francés «General Chanzy».

En Febrero de 1910. Un bajo relieve incrustado en las piedras del pedestal, donde está asentado el ángel, representa de una manera gráfica aquel luctuoso siniestro marítimo. —Las fuerzas de artillería rodada y de montaña de esta Isla, están realizando estos días maniobras militares, recorriendo algunos puntos estratégicos, con sus respectivos Jefes y Oficiales.

dicho pueblo menorquín. Lo propio ha hecho el P. Viladell en la parroquia de Santa María de Mahón, en donde muy numerosa concurrencia de fieles ha acudido todas las noches a oír las elocuentes pláticas del sabio Jesuita. Ahora este celo Religioso es esperado en Ciudadela, donde ha de dirigirse Ejercicios espirituales que tendrán varias Comunidades religiosas y las Hijas de María de la misma ciudad, teniendo que predicar además los sermones de la Novena que actualmente dedican, dichas piadosas doncellas, a su excelso Patrona la Inmaculada. Manorca, 12 de Noviembre 1912.

para llenarlas diariamente. Lo que no vemos aumentado es el precio de suscripción, y a fe que es un nuevo motivo de felicitación, porque tendríamos los abonados que rascarnos el bolsillo si tuviéramos que pagar como en otras empresas a tanto por línea. Nosotros que en distintas ocasiones hemos puesto en evidencia ante los lectores de «Luz y Vida» lo extenso y exacto de la información del «Correo de Mallorca», nos congratulamos de los triunfos que va adquiriendo, y deseamos que continúe creciendo y adquiera nuevos suscriptores, para de este modo poder defender con brío los intereses de nuestra Patria y de nuestra Religión.

libremente al procesado, declarando las costas de oficio. **Nuevas cárterías en Mallorca** Se ha creado una nueva cárteria en Son Sardina con la obligación de recoger y entregar al paso de la conducción de Palma a Sóller y servir el correo de la Indioteria con retribución de cinco céntimos por carta entregada a donde lo. También se ha creado otra cárteria en la Soledad, con obligación de recoger y entregar a la Administración central y servir el trozo de carretera de Luchmayor, entre los kilómetros 2 y 3, conocido con el nombre de «Ses figueras baixes», con retribución de cinco céntimos por carta entregada a domicilio.

CHOCOLATE DE LA TRAPA FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses VULGO TRAPENSES DE SAN ISIDORO EN VENTA DE BAÑOS. Paquetes Pastillas Pecesetas. 1.ª marca: Chocolate de la Trapa 400 gramos. 14, 16 y 24 1'25, 1'50, 1'75 y 5'2

INFORMACIÓN

Conferencias sobre música religiosa

Esta mañana, terminado el aniversario de que damos cuenta, en otro lugar, se ha celebrado en nuestra Basílica la segunda de las Conferencias sobre música religiosa promovidas por la Comisión Diocesana. Como la primera, ha corrido a cargo de nuestro amigo y colaborador el Rdo. Sr. D. Antonio Sanchez y Nebot, Beneficiado Maestro de Capilla. Ha versado sobre el ritmo del canto gregoriano, con ejemplos ejecutados por la Schola Cantorum del Seminario.

Nota comercial

En el mercado de hoy han regido los siguientes precios: Candeles, 18-50 pías. cuartera. Trigo, 17-75 id. Habas, 18-50 id. Cebada, 11-75 id. Avena, 10-25 id. Fésoles, 17-50 id. Judías, 32-00, cuartera. Garbanzos, 22-00 id. Patatas, 4-50 quintal. Boniatis, 3-25 id. Cebollino blanco, 67-00 id. Id. negro, 62-00 id. Algarrobas, 5-00 quintal. Azeitunas, 0-80 alimud. Pollos, 0-70, tercia. Gallinas, 0-90 id. Huevo, 1-50 docena. Higos pasos de 9-00 a 00-00 id. los 42-32 kg. (quintal). Cerdos cebados, de 12-50 a 00-00 id. la arroba. Sineu, 13 de Noviembre de 1912. Corresponsal.

El Congreso de música religiosa

La Compañía Isleña Marítima ha concedido la rebaja del 30 por 100 en los pasajes a las personas que deseen asistir, como congresistas, al tercer Congreso de música religiosa que se celebrará próximamente en Barcelona. **Inscripciones** Se han inscrito como congresistas los señores siguientes: Rdo. D. Melchor Massot, Pbro. M. I. Sr. Chantre de la Catedral. Rdo. Sr. D. Lorenzo Mas, Pbro. Rdo. Sr. D. Rafael Cortés, Pbro. Rdo. Sr. D. Miguel Miralles, Cura Arcipreste de Santa Eulalia. Rdo. P. Miguel Rosselló, de los Sagrados Corazons. Rdo. Sr. D. Miguel Rosselló, Pbro. (Sóller). Sr. D. Miguel Ballester Serra. Se recuerda que hay tres clases de conciertos: *Ilustres*, cuya cuota es de 25 pesetas; *activos*, de 10 pesetas; *Protectores*, de 7 pesetas.

El asesinato de Canalejas

Ayer se expidió el siguiente telegrama: «Presidente interino del Consejo de Ministros. Alumnos Escuela Comercio de Palma de Mallorca protestan indignados, criminal asesinato Presidente Consejo.—La Comisión. Por el Gobierno civil continúa el desfile de personalidades que van a protestar contra el asesinato del señor Canalejas. **El impuesto sobre alcoholes** Una comisión del gremio de alcoholeros visitó ayer al señor Alcalde para ver de llegar a un acuerdo respecto a llevar por cuenta propia el impuesto sobre alcoholes y las bebidas espumosas. Por de pronto, los comisionados ofrecieron por dicho arbitrio varios miles de pesetas más de los que figuran en los presupuestos. El señor Alcalde les encareció que presentaran sus proposiciones por escrito, al objeto de que la Comisión pueda estudiarlas detenidamente.

Notas de sociedad

Fallecimientos Después de horrosos sufrimientos a las cuatro de ayer tarde falleció la señora D.ª Josefa Truyols y Roselló, que se había producido gravísimas quemaduras al acercarse distraídamente, mientras leía una carta, a la estufa de su casa de la calle de la Alcañales. Acompañamos a su familia en el justo dolor que experimenta por tan sensible pérdida. —A la avanzada edad de 83 años, pasó ayer a mejor vida en esta ciudad la señora doña Francisca Solivellas, madre de nuestro amigo el ciego de la Sucursal del Banco de España, don Ignacio Seguí. La finada gozaba de muchas simpatías, por lo que su muerte ha sido muy sentida. Enviamos a su atribulada familia, y en particular a su hijo nuestro amigo don Ignacio Seguí, la expresión de nuestro sentido pésame. **Aniversario** Esta mañana, con asistencia de S. Ima., se ha celebrado en la Catedral Misa de requiem por ser décimo quinto aniversario del fallecimiento del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo Cervera y Excmo. (q. s. g. h.) **De viaje** Procedente de Barcelona y Vich, donde acaba de fallecer su anciana y virtuosa señora madre, ayer llegó a esta capital el Rdo. P. Cuadras, Superior de la Residencia de PP. Jesuitas de Palma. Reiteramos al Rdo. P. Cuadras la expresión de nuestro sentido pésame. —A bordo del vapor correo «Balear» han llegado esta mañana de Barcelona don Juan Bastra, don Carmelo Robert y señora, don Carlos Martí, don Juan Castell, don Pablo Mayol y señora, don Bartolomé Alzamora y familia, don Mariano Montrojo y don Eduardo Gómez. —En el mismo vapor han llegado los Rtos PP. Cifre y Riera, Dominicos. —También ha llegado en dicho buque el coronel subinspector de carabineros de Barcelona y Baleares, señor Martín, acompañado de su ayudante. Viene para revisar la fuerza de carabineros que se halla de guarnición en esta Isla. —Ayer llegó a Palma, procedente de Barcelona, el capitán de la guardia civil don Rodolfo Tormo, nuevo jefe de la compañía de Manacor. —Esta mañana ha regresado de Barcelona la señora esposa del diputado provincial don Emilio Morales. **Boda** En la capilla de San Pedro y San Bernabé han contraído matrimonio esta mañana la bella y simpática señorita D.ª Josefa Font Gorostiza, hija del señor Secretario de la Diputación, y el distinguido joven D. José Sánchez Sureda. Dado el reciente luto de la familia de la novia, el acto ha revestido carácter íntimo. Han sido padrinos: por parte de la novia, su primo D. Antonio Font

Grandes Almacenes S. JOSÉ

Recibidas las novedades en Sastrería, Camisería, Mercería PAÑERÍA—LANERÍA—LENERÍA ALFOMBRAS CORTINAJES SASTRE modisto para la confección de Abrigos y vestidos para SEÑORA PRECIO FIJO. **Enfermo** Se halla enfermo nuestro distinguido amigo el Rdo. Sr. D. Gabriel Ribas de Pina y Conrado. Desémosle un pronto y total restablecimiento. **Destinos** Nuestro distinguido amigo el teniente de navío don Guillermo Ferragut, segundo jefe del destructor «Terror», ha sido destinado, de segundo comandante, al cañonero estacionario «Nueva España». El de igual empleo don Luis Verdugo pasa de segundo del cañonero «Nueva España» a la Comisión inspectora del Arsenal de Cartagena para encargarse del mando de uno de los torpederos en construcción. —Se ha dispuesto que nuestro amigo el capitán de caballería don Mariano Murga cese en el cargo de ayudante de campo del Excmo. Sr. Capitán general de estas islas y pase el Regimiento de lanceros del Rey. El señor Murga ha llegado esta mañana a Palma procedente de Barcelona. **Nombramiento** Leemos que ha sido nombrado Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid nuestro paisano el Catedrático de Geografía e Historia del Instituto de Gerona D. Rafael Ballester. Le felicitamos. **Protesta** Ayer, una Comisión del Ilmo. Cabildo, compuesta de los M. I. Sres. don Matías Company y don Miguel Costa, estuvo en el Gobierno Civil a unir la protesta de la Corporación a las muchas allí recibidas con motivo del asesinato del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros. **Boletín religioso** MAÑANA Santos.—Santa Gertrudis la Magna virgen y san Eugenio arzobispo y mártir. Cuarenta Horas.—Empiezan en Santa Cruz en obsequio de Santa Gertrudis la Magna: Exposición a las seis y media; a las diez Tercia y Misa ma-

Desde Ibiza

Ha contraído matrimonio con el señor don Ramón Gotarredona, sobrino del ex-alcalde don Ricardo, la señorita doña Tecla Oliver, hermana del joven sacerdote don Rafael. Esemos a los desposados toda suerte de felicidades. —El día once hizo su profesión religiosa simple en este Convento de Agustinas Sor Manuela Fernández Nieto, habiéndole recibido los votos el ilustrísimo señor Vicario Capitular. —Pocos días antes fueron rematados a favor de los señores don Juan y don Luis Tur, seis solares que formarán nueva manzana en el ensanche de esta población junto al Paseo de Vara de Rey. —Corren diversas versiones acerca de la desgracia ocurrida el domingo último, por la noche, en la Marina y de la cual resultó muerto un hombre; por lo mismo, me abstengo de entrar en más pormenores. —La tribulación ha vuelto a visitar a la familia de nuestro amigo el Beneficiado Reverendo señor don José Riera y Juan. Su señora madre ha sufrido un ataque de parálisis. Deseamos pronto alivio a la respetable octogenaria. —En el correo de la noche del domingo próximo saldrá para esa el M. I. señor Rector del Seminario Conciliar, Licenciado don Vicente Serra Orvay, quien se dirige a Barcelona para tomar parte en el próximo Congreso de Música Sagrada. Corresponsal.

Escuelas militares de instrucción

Se ha publicado la siguiente orden de la plaza: «En virtud de lo que se previene en la R. O. de 27 de Septiembre último, (D. O. n.º 220), el Excmo. señor Capitán General de estas islas se ha servido disponer: 1.º—Se crean Escuelas militares de instrucción preparatoria para el Ejército, que empezarán a regir en 1.º de Enero próximo, en Palma, Inca y Mahón, afectas respectivamente a los Regimientos de Infantería de Palma n.º 61, de Inca n.º 62 y de Menorca n.º 70. 2.º—Serán profesores de las citadas escuelas, en la de Palma, el Capitán de Artillería de la Comandancia de Mallorca D. Joaquín Izquierdo (Uteza); en la de Inca, el Capitán del Regimiento Infantería de Inca D. Juan Florit Torres y en la de Mahón el Capitán de Artillería de la Comandancia de Menorca D. José Gómez Romeu; los cuales continuarán desempeñando los cargos y cometidos que tengan y que sean compatibles con dichas Escuelas. Estas mientras dure la presente estación y sin perjuicio de cambiar el horario cuando se crea conveniente estarán abiertas todos los días desde las 9 hasta las 12 y desde las 14 hasta las 17. 3.º—Los primeros Jefes de los cuerpos a que quedan afectas, Directores de las mismas, informarán antes del día 25 del corriente a los Gobernadores Militares respectivos y éstos a esta Capitania General, antes del 1.º de Diciembre próximo, cuanto respecta a mobiliario, local, campo de instrucción y de tiro y demás extremos a que se refiere el art. 4.º de la citada R. O. 4.º—Por ahora sólo se crearán las tres Escuelas citadas, cuyo número podrá sufrir aumento hasta cinco que autoriza dicha R. O., organizando otras en distintas localidades en donde haya guarnición o suprimiendo las que se establecen, según el

Desde Ibiza

Ha contraído matrimonio con el señor don Ramón Gotarredona, sobrino del ex-alcalde don Ricardo, la señorita doña Tecla Oliver, hermana del joven sacerdote don Rafael. Esemos a los desposados toda suerte de felicidades. —El día once hizo su profesión religiosa simple en este Convento de Agustinas Sor Manuela Fernández Nieto, habiéndole recibido los votos el ilustrísimo señor Vicario Capitular. —Pocos días antes fueron rematados a favor de los señores don Juan y don Luis Tur, seis solares que formarán nueva manzana en el ensanche de esta población junto al Paseo de Vara de Rey. —Corren diversas versiones acerca de la desgracia ocurrida el domingo último, por la noche, en la Marina y de la cual resultó muerto un hombre; por lo mismo, me abstengo de entrar en más pormenores. —La tribulación ha vuelto a visitar a la familia de nuestro amigo el Beneficiado Reverendo señor don José Riera y Juan. Su señora madre ha sufrido un ataque de parálisis. Deseamos pronto alivio a la respetable octogenaria. —En el correo de la noche del domingo próximo saldrá para esa el M. I. señor Rector del Seminario Conciliar, Licenciado don Vicente Serra Orvay, quien se dirige a Barcelona para tomar parte en el próximo Congreso de Música Sagrada. Corresponsal.

El impuesto sobre alcoholes

Una comisión del gremio de alcoholeros visitó ayer al señor Alcalde para ver de llegar a un acuerdo respecto a llevar por cuenta propia el impuesto sobre alcoholes y las bebidas espumosas. Por de pronto, los comisionados ofrecieron por dicho arbitrio varios miles de pesetas más de los que figuran en los presupuestos. El señor Alcalde les encareció que presentaran sus proposiciones por escrito, al objeto de que la Comisión pueda estudiarlas detenidamente.

En la Audiencia

Ayer se celebró en esta Audiencia la vista, en juicio oral y público y ante el Tribunal del Jurado, de la causa instruida contra Antonio Cantallops Munar, acusado del delito de robo. Representó al Ministerio público el abogado fiscal sustituto don Joaquín Pascual. La defensa del procesado corrió a cargo de don Bartolomé Fons. Se procedió al examen del procesado, muchacho de unos doce años. Compadre, como testigos peritos, don José Sampol, don Jerónimo Castañó y don Miguel Porell. En la vista del resultado de las pruebas, el señor Fiscal retiró la acusación que sostenía contra el procesado. La defensa se conformó con la petición del fiscal. El Tribunal de Derecho absolvió

Sueltos y noticias

Funerales.—Nos consta que cuando ocurren defunciones de personas que ocupan elevadísimos cargos públicos y a quienes el Gobierno desea honrar con funerales, por Real Cédula se invita a los Rmos. Obispos y Cabildos para celebrar en sus Catedrales honras fúnebres. Es cosa segura que lo propio acontecerá en el caso de la muerte del Excmo. Sr. Canalejas. Apenas, pues, se reciba aquí el regio documento, será cumplido con toda puntualidad. Los que piden arenillas, mal de piedra, cólicos, nefritis, ciática, neuralgias, gota, o sean los artríticos en general, es por que queréis. Tomad un frasco de Piperazina Dr. Grau y os convenceréis. Depósito General, Centro Farmacéutico. —Palma.

Desde Madrid

Madrid, 13 (14'30) **En la capilla ardiente.—Celebración de misas** Desde las siete de la mañana se han celebrado misas en los cuatro altares levantados en el salón de conferencias del Congreso, que, como ya hemos telegrafiado, está convertida en capilla ardiente. Algunas de las primeras misas han sido oídas por varias mujeres del pueblo. Después acudieron a la capilla ardiente, oyendo misa ante el cadáver, las familias de los intimos del señor Canalejas y muchos Senadores y diputados. A las once han oído misa todo el Gobierno y el presidente del Congreso, señor Conde de Romanones.

Desde Madrid

A las 12-30 han hecho lo mismo la viuda y demás parientes del señor Canalejas. **El Rey presidirá el entierro.—Dónde se despidirá el duelo** El Ministro de la Gobernación, señor Barroso, al ser interrogado por los periodistas, nos ha manifestado que S. M. el Rey presidirá el entierro del cadáver del señor Canalejas. También nos ha dicho que el duelo se despidirá frente al Ministerio de Fomento. **El público desfila ante el cadáver** Durante toda la mañana inmenso gentío ha desfilado por la capilla ardiente instalada en el salón de conferencias de la Cámara popular, ante el cadáver de Canalejas.

Desde Madrid

Una comisión de empleados y obreros ferroviarios ha visitado al Ministro de la Gobernación, señor Barroso. En nombre de sus compañeros, le ha testimoniado el pésame por la muerte de Canalejas. Al mismo tiempo, ha protestado contra el asesinato. Madrid, 13 (16'00) **Se concederá una pensión a la viuda e hijos de Canalejas.—Burell lo propone** El exministro señor Burell ha anunciado que presentará en la primera sesión del Congreso una proposición pidiendo que se vote una pensión para la viuda e hijos del señor Canalejas. Además, piensa proponer que se conceda un título nobiliario a la viuda del asesinado Jefe del Gobierno. **Término del tratado franco-español** Momentos después del atentado, el Gobierno recibió un telegrama de

Desde Madrid

París comunicando que aquel Gabinete acababa de conceder la autorización necesaria para poder rubricar el tratado franco español sobre la cesación de Marruecos. **Una versión del asesinato.—Pardifias quería matar al Rey** Se acentúa la creencia de que el asesino Pardifias esperaba en la Puerta del Sol el paso de S. M. el Rey, quien tenía anunciado para el medio día su visita a la Exposición de crimsntemos. Según esa versión, al ver inopinadamente al señor Canalejas, el criminal cambió de propósito, disparando su revólver contra aquél, viendo que era un blanco infalible. Por este motivo, decía anoche un canalejista: —Ha sido éste el último servicio que ha prestado Canalejas a la Monarquía.

Desde Madrid

El periodista Emilio Corona, en cuya casa se hospedaba el criminal desde el domingo último, ha prestado declaración ante el Juzgado. Ha dicho que Pardifias era amigo suyo de la niñez. También ha dicho que habían trabajado juntos en las obras de construcción del «Hotel Palace» de Madrid hasta el mes de Junio último. «En dicha fecha—ha añadido—, desapareció Pardifias de la Corte, no habiéndole vuelto a ver ni saber noticias suyas hasta que el domingo se presentó en su casa». Ha agregado que el criminal le refirió que venía de Burdeos. Emilio Corona ha declarado, por último, que ignoraba que Pardifias tuviera ideas anarquistas. La «Gaceta», En señal de duelo, por la muerte

Desde Madrid

del señor Canalejas, la «Gaceta de Madrid» ha aparecido hoy orlada. Inserta dos decretos ordenando que se tributen honores al cadáver del Sr. Canalejas y disponiendo que hoy ondee la bandera nacional a media asta en los edificios públicos de Madrid. **Reconociendo la maleta de Pardifias** El Juzgado ha practicado un reconocimiento en la maleta del asesino de Canalejas. Sólo contiene prendas de vestir usadas. Madrid, 14 (1'00) **Las Juventudes dinásticas.—Manifestación contra la anarquía.—Ante Palacio.—Los Reyes en los balcones.—D. Alfonso recibe a los manifestantes.—Palabras del Monarca.—Entusiasmo** Ayer se celebró la proyectada manifestación de protesta contra la anarquía. Al frente de la manifestación iban

CONFERENCIAS TELEGRÁFICAS

(SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DE CORREO DE MALLORCA)

Desde Madrid

Madrid, 13 (14'30) **En la capilla ardiente.—Celebración de misas** Desde las siete de la mañana se han celebrado misas en los cuatro altares levantados en el salón de conferencias del Congreso, que, como ya hemos telegrafiado, está convertida en capilla ardiente. Algunas de las primeras misas han sido oídas por varias mujeres del pueblo. Después acudieron a la capilla ardiente, oyendo misa ante el cadáver, las familias de los intimos del señor Canalejas y muchos Senadores y diputados. A las once han oído misa todo el Gobierno y el presidente del Congreso, señor Conde de Romanones.

Desde Madrid

Una comisión de empleados y obreros ferroviarios ha visitado al Ministro de la Gobernación, señor Barroso. En nombre de sus compañeros, le ha testimoniado el pésame por la muerte de Canalejas. Al mismo tiempo, ha protestado contra el asesinato. Madrid, 13 (16'00) **Se concederá una pensión a la viuda e hijos de Canalejas.—Burell lo propone** El exministro señor Burell ha anunciado que presentará en la primera sesión del Congreso una proposición pidiendo que se vote una pensión para la viuda e hijos del señor Canalejas. Además, piensa proponer que se conceda un título nobiliario a la viuda del asesinado Jefe del Gobierno. **Término del tratado franco-español** Momentos después del atentado, el Gobierno recibió un telegrama de

Desde Madrid

París comunicando que aquel Gabinete acababa de conceder la autorización necesaria para poder rubricar el tratado franco español sobre la cesación de Marruecos. **Una versión del asesinato.—Pardifias quería matar al Rey** Se acentúa la creencia de que el asesino Pardifias esperaba en la Puerta del Sol el paso de S. M. el Rey, quien tenía anunciado para el medio día su visita a la Exposición de crimsntemos. Según esa versión, al ver inopinadamente al señor Canalejas, el criminal cambió de propósito, disparando su revólver contra aquél, viendo que era un blanco infalible. Por este motivo, decía anoche un canalejista: —Ha sido éste el último servicio que ha prestado Canalejas a la Monarquía.

Desde Madrid

El periodista Emilio Corona, en cuya casa se hospedaba el criminal desde el domingo último, ha prestado declaración ante el Juzgado. Ha dicho que Pardifias era amigo suyo de la niñez. También ha dicho que habían trabajado juntos en las obras de construcción del «Hotel Palace» de Madrid hasta el mes de Junio último. «En dicha fecha—ha añadido—, desapareció Pardifias de la Corte, no habiéndole vuelto a ver ni saber noticias suyas hasta que el domingo se presentó en su casa». Ha agregado que el criminal le refirió que venía de Burdeos. Emilio Corona ha declarado, por último, que ignoraba que Pardifias tuviera ideas anarquistas. La «Gaceta», En señal de duelo, por la muerte

Desde Madrid

del señor Canalejas, la «Gaceta de Madrid» ha aparecido hoy orlada. Inserta dos decretos ordenando que se tributen honores al cadáver del Sr. Canalejas y disponiendo que hoy ondee la bandera nacional a media asta en los edificios públicos de Madrid. **Reconociendo la maleta de Pardifias** El Juzgado ha practicado un reconocimiento en la maleta del asesino de Canalejas. Sólo contiene prendas de vestir usadas. Madrid, 14 (1'00) **Las Juventudes dinásticas.—Manifestación contra la anarquía.—Ante Palacio.—Los Reyes en los balcones.—D. Alfonso recibe a los manifestantes.—Palabras del Monarca.—Entusiasmo** Ayer se celebró la proyectada manifestación de protesta contra la anarquía. Al frente de la manifestación iban

imón a D. Alfonso su mas decidida adhesión.

El Rey contestó agradeciendo a los comisionados las frases que le habían dirigido, añadiendo:

—Cumplí con mi deber, pues he jurado amor a la Patria y defender a ésta mientras tenga en mis venas una sola gota de sangre.

Los comisionados regresaron después nuevamente a la plaza de la Armería, donde refirieron la entrevista a los manifestantes.

Señaladamente se disolvió la manifestación.

El Sr. Montero Ríos

El ex presidente del Consejo de Ministros señor Montero Ríos cumplió ayer ochenta años.

A pesar del frío intenso que reinaba, el señor Montero Ríos asistió al entierro del señor Canalejas, recorriendo todo el trayecto.

En la Bolsa.—Operaciones suspendidas

En señal de duelo por el asesinato del Sr. Canalejas, en la Bolsa se suspendieron ayer las operaciones.

El Conde de Romanones

El presidente del Congreso, señor Conde de Romanones, tuvo que retirarse ayer del entierro del cadáver del Sr. Canalejas por encontrarse indispuesto.

La pensión a la familia del Sr. Canalejas

Parce que se ha desistido de toda acción respecto a la concesión de una pensión a la viuda e hijos del señor Canalejas.

Tal decisión obedece a haber anunciado el Gobierno que abordará esta asunto en la primera sesión que celebre el Congreso.

Oficios en París.—Asistirá Pallares

París.—En la próxima semana, la Embajada de España en esta capital hará celebrar solemnes oficios en sufragio del alma del Sr. Canalejas.

El acto tendrá lugar en la capilla española de la calle de Breslan.

Asistirán a los oficios el presidente de la República, Mr. Fallières, los Ministros, el cuerpo diplomático y el Embajador español.

El entierro

A las 230 ha comenzado a organizarse la comitiva fúnebre frente al Congreso.

Antes había ya formado la tropa.

En la escalinata del Congreso sitúase un piquete de Alabarderos, al objeto de tributar honores.

A las 215 llegó a la Cámara popular S. M. el Rey, acompañado de S. A. R. el Infante D. Carlos de Caserta y del palatino Sr. Marqués de Torrecilla.

El Infante D. Carlos llevaba la representación de S. M. la Reina Doña María Cristina.

El Monarca fué recibido al sdn de la «Marcha fúnebre».

En seguida que hubo llegado, D. Alfonso fué cumplimentado por el Gobierno, y por el presidente del Congreso, Sr. Conde de Romanones.

S. A. R. el Infante D. Fernando de Borbón mandaba el escuadrón de caballería que debía ir como escolta.

También asistió S. A. R. el Príncipe de Baviera.

Frente al Congreso hallábase formado el Regimiento infantería del Rey, llevando el pendón de Castilla S. A. R. el Infante D. Alfonso de Orleans.

Con el ceremonial acostumbrado, se puso en marcha la comitiva.

El féretro fué bajado del Congreso por los íntimos de Canalejas señores López Muñoz, Cobeña, Boronat y Auñón.

Detrás del arca fúnebre iba la carroza de respeto, y a continuación varios coches llevando las coronas.

Luego seguía el acompañamiento de corporaciones, comisiones militares y entidades.

Tras de ellas iban los Sres. Maura, Lacierva, Salaberry, D. Melquíades Alvarez, Sillal, Ascárate, Cambó, Senante y casi todos los Senadores y diputados que se encuentran en Madrid.

Fuó objeto de muchos comentarios la ausencia en el entierro del «clader» de los socialistas, Pablo Iglesias, y del diputado republicano con-juncionista D. Rodrigo Soriano.

Formaba la presidencia del duelo S. M. el Rey D. Alfonso XIII, a cuyos lados iban SS. AA. RR. el Príncipe de Baviera y el Infante Don Carlos.

Detrás iban el Gobierno en pleno, los palatinos, el presidente del Congreso, señor Conde de Romanones, el Excmo. e Ilmo. señor Obispo de Sión y el señor Montero Ríos.

Al aparecer el Monarca en la escalinata del Congreso sonó delirante ovación. El enorme público estacionado en los alrededores de la Cámara popular repetía sin cesar vivas calorosos.

Las señoras agitaban los pañuelos desde los balcones.

Los obreros que trabajaban en las obras de construcción de un edificio frente al Congreso vitoreaban a S. M. el Rey.

Este contestaba a las muestras de cariño del público agitando la mano.

Durante todo el trayecto continuó el Monarca siendo objeto de delirantes aclamaciones.

Al llegar frente al Ministerio de Fomento, el público rompió las filas de los soldados, rodeando al Rey y aclamándole.

El Monarca colocóse después a un lado del féretro, rezándose el responso.

Seguidamente comenzó el desfile de tropas.

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

lejas tenía el capricho de que su hijo Pepito aprendiera el oficio de tipógrafo, habiéndole comprado para este fin un chivalote, ocho cajas de tipos, una minerva y demás útiles del oficio.

Para enseñarle, acudía diariamente a su casa un tipógrafo empleado en los talleres del «Heraldo de Madrid».

El primer día cuando el señor Canalejas mostró a su hijo los enseres del oficio la caja del chivalote se desprendió cogiendo un dedo a Pepito. Entonces el señor Canalejas le dijo, dándole un duro.

«Vaya, tenemos un accidente del trabajo. Como yo soy el patrono, toma este duro de «indemnización». ¿Te conformas?»

Últimos libros adquiridos por Canalejas.—Por qué se paró en la librería de Sanmartí

Los últimos libros adquiridos por el señor Canalejas fueron dos: «La Europa y el Imperio Otomano» y «La Europa y la Joven Turquía», de René Jeanin.

Para comprobar algunos detalles de los mismos se paró en la librería del señor Sanmartí, en cuyo escaparate estaba expuesto un mapa de los Estados balcánicos.

En el Ayuntamiento de La Coruña

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

lejas tenía el capricho de que su hijo Pepito aprendiera el oficio de tipógrafo, habiéndole comprado para este fin un chivalote, ocho cajas de tipos, una minerva y demás útiles del oficio.

Para enseñarle, acudía diariamente a su casa un tipógrafo empleado en los talleres del «Heraldo de Madrid».

El primer día cuando el señor Canalejas mostró a su hijo los enseres del oficio la caja del chivalote se desprendió cogiendo un dedo a Pepito. Entonces el señor Canalejas le dijo, dándole un duro.

«Vaya, tenemos un accidente del trabajo. Como yo soy el patrono, toma este duro de «indemnización». ¿Te conformas?»

Últimos libros adquiridos por Canalejas.—Por qué se paró en la librería de Sanmartí

Los últimos libros adquiridos por el señor Canalejas fueron dos: «La Europa y el Imperio Otomano» y «La Europa y la Joven Turquía», de René Jeanin.

Para comprobar algunos detalles de los mismos se paró en la librería del señor Sanmartí, en cuyo escaparate estaba expuesto un mapa de los Estados balcánicos.

En el Ayuntamiento de La Coruña

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

lejas tenía el capricho de que su hijo Pepito aprendiera el oficio de tipógrafo, habiéndole comprado para este fin un chivalote, ocho cajas de tipos, una minerva y demás útiles del oficio.

Para enseñarle, acudía diariamente a su casa un tipógrafo empleado en los talleres del «Heraldo de Madrid».

El primer día cuando el señor Canalejas mostró a su hijo los enseres del oficio la caja del chivalote se desprendió cogiendo un dedo a Pepito. Entonces el señor Canalejas le dijo, dándole un duro.

«Vaya, tenemos un accidente del trabajo. Como yo soy el patrono, toma este duro de «indemnización». ¿Te conformas?»

Últimos libros adquiridos por Canalejas.—Por qué se paró en la librería de Sanmartí

Los últimos libros adquiridos por el señor Canalejas fueron dos: «La Europa y el Imperio Otomano» y «La Europa y la Joven Turquía», de René Jeanin.

Para comprobar algunos detalles de los mismos se paró en la librería del señor Sanmartí, en cuyo escaparate estaba expuesto un mapa de los Estados balcánicos.

En el Ayuntamiento de La Coruña

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

lejas tenía el capricho de que su hijo Pepito aprendiera el oficio de tipógrafo, habiéndole comprado para este fin un chivalote, ocho cajas de tipos, una minerva y demás útiles del oficio.

Para enseñarle, acudía diariamente a su casa un tipógrafo empleado en los talleres del «Heraldo de Madrid».

El primer día cuando el señor Canalejas mostró a su hijo los enseres del oficio la caja del chivalote se desprendió cogiendo un dedo a Pepito. Entonces el señor Canalejas le dijo, dándole un duro.

«Vaya, tenemos un accidente del trabajo. Como yo soy el patrono, toma este duro de «indemnización». ¿Te conformas?»

Últimos libros adquiridos por Canalejas.—Por qué se paró en la librería de Sanmartí

Los últimos libros adquiridos por el señor Canalejas fueron dos: «La Europa y el Imperio Otomano» y «La Europa y la Joven Turquía», de René Jeanin.

Para comprobar algunos detalles de los mismos se paró en la librería del señor Sanmartí, en cuyo escaparate estaba expuesto un mapa de los Estados balcánicos.

En el Ayuntamiento de La Coruña

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

lejas tenía el capricho de que su hijo Pepito aprendiera el oficio de tipógrafo, habiéndole comprado para este fin un chivalote, ocho cajas de tipos, una minerva y demás útiles del oficio.

Para enseñarle, acudía diariamente a su casa un tipógrafo empleado en los talleres del «Heraldo de Madrid».

El primer día cuando el señor Canalejas mostró a su hijo los enseres del oficio la caja del chivalote se desprendió cogiendo un dedo a Pepito. Entonces el señor Canalejas le dijo, dándole un duro.

«Vaya, tenemos un accidente del trabajo. Como yo soy el patrono, toma este duro de «indemnización». ¿Te conformas?»

Últimos libros adquiridos por Canalejas.—Por qué se paró en la librería de Sanmartí

Los últimos libros adquiridos por el señor Canalejas fueron dos: «La Europa y el Imperio Otomano» y «La Europa y la Joven Turquía», de René Jeanin.

Para comprobar algunos detalles de los mismos se paró en la librería del señor Sanmartí, en cuyo escaparate estaba expuesto un mapa de los Estados balcánicos.

En el Ayuntamiento de La Coruña

Terminado éste, D. Alfonso montó en su automóvil, regresando a Palacio.

La comitiva siguió después su marcha.

En el panteón esperaban al cadáver el Ilmo. Sr. Obispo de Sión y las autoridades.

La sepultura, en la Basílica de Atocha, donde debía ser enterrado el cadáver del señor Canalejas, aparecía abierta.

En la galería de la sepultura del general Concha se había colocado un túmulo, rodeado de blandones. Al frente aparecía un crucifijo.

La sepultura está situada entre los panteones de Concha, del Duque de Bailón y de Palafox.

A las seis de la tarde llegó el cadáver al cementerio, siendo recibido por el señor Conde de Fuenclara, en nombre del Rey, y por las comisiones venidas de Alicante.

Seguidamente se rezó un responso, procediéndose luego a la inhumación del cadáver del Sr. Canalejas.

El acto fué presenciado por los Ministros Sres. Azaña, Luque, Barroso y Arias Miranda.

En el momento en que se efectuaba la inhumación, el ex-almirante de Madrid Sr. Francisco Rodríguez vitoreó a España y al Sr. Canalejas, execrando el crimen y anatematizando a los anarquistas.

Al regresar del panteón, se formó una manifestación compuesta de más de 3.000 personas. Los manifestantes vitoreaban al Rey y daban mueras a los anarquistas.

La manifestación llegó hasta Palacio, donde se repitieron los vivas al Monarca.

Declaración de los agentes de policía que seguían a Canalejas

Han prestado declaración ante el Juez los agentes de policía que seguían al Sr. Canalejas cuando ocurrió el crimen.

Los agentes en cuestión eran los Sres. Ronda, Borrego, Martínez y Benavides.

Éstos han declarado que no les fué posible evitar la agresión ni el suicidio del criminal, a causa de ir a larga distancia del Sr. Canalejas, por haberles prohibido éste que le vigilasen.

Añadieron que no concian al criminal ni tenían orden alguna relacionada con Pardiñas.

Los comercios cerrados

Durante el tiempo que duró el entierro permanecieron cerrados los comercios.

Madrid, 14 (330)

Detención de un sujeto

Después de celebrado el entierro del señor Canalejas, declaró ante el Juzgado un individuo que había sido detenido por la policía en la Plaza de la Cebada por excitar a los vendedores de periódicos a que vocearan con energía la noticia del asesinato del Presidente del Consejo expresando conceptos que a la policía le parecían sospechosos.

Dicho sujeto ingresó en el Juzgado, quedando incomunicado.

Extraña petición

Un funcionario del Ministerio de Hacienda ha manifestado que, cuando los barrenderos echaban arena sobre la sangre derramada por el señor Canalejas al ser herido, se acercó un obrero quien les pidió que le echaran un poco dentro un pañuelo.

Los barrenderos le complacieron, después de lo cual el referido obrero marchose corriendo mientras decía: «Esto ha de valerme algo».

Curiosa anécdota

Contábase ayer que el señor Cana-

Noticias varias

Madrid, 14 (200)

Un autógrafo de D. Jaime.—La dimisión de Feliú aceptada

«El Correo Español» publica un autógrafo de don Jaime aceptando la dimisión del que hasta ahora ha sido Jefe delegado del partido tradicionalista, Sr. Feliú.

En el expresado documento se anuncia que tal determinación obedece al crecimiento del tradicionalismo, que obliga a que la representación del mismo no sea unipersonal, sino que vaya unida a una junta compuesta de senadores, diputados y militares tradicionalistas.

Madrid, 14 (330)

Choque de trenes

Valencia.—En la estación del Ferrocarril Central de Aragón ha chocado un tren de pasajeros, que llegaba, con otro de mercancías, que se estaba preparando en la estación.

Una mujer que viajaba en el primero de dichos trenes y un individuo que se hallaba cargando mercancías

LA GUERRA EN LOS BALKANES

Madrid, 14 (100)

Sin noticias de la marcha de la campaña.—El ataque decisivo

Sofía.—En esta capital se carece de noticias concretas de la marcha de la campaña.

Los búlgaros retrasan el ataque decisivo a causa de las lluvias torrenciales, que lo impiden.

Declaración de un personaje austriaco

Sofía.—Un alto personaje austriaco ha declarado que su nación se mantendrá siempre en actitud pacifista.

En caso de la ocupación de Durazzo

Vienna.—Se dice que si los serbios se apoderan de Durazzo, Austria e Italia realizarán una manifestación naval frente a dicho puerto.

Los jefes de los jóvenes turcos

París.—En Constantinopla corre el rumor de que, por orden del Gobierno, serán detenidos los jefes del partido de jóvenes turcos.

Nota de las potencias.—Piden la suspensión de las hostilidades

París.—Hoy los representantes de las potencias entregarán a los Estados balcánicos una nota de sus Gobiernos respectivos pidiendo la suspensión de las hostilidades contra Turquía.

La nota no será colectiva, sino simultánea.

¿Turquía ha pedido la paz?

París.—Despachos recibidos de Londres dicen que Turquía ha pedido la paz a Bulgaria.

Combate en Tchaldja.—Los búlgaros toman algunas posiciones

París.—Comunican de Sofía que se está librando duro combate en todo el frente de la línea de fortificaciones de Tchaldja.

Los búlgaros se han apoderado de algunas posiciones avanzadas.

El Rey de Grecia entra en Salónica

París.—Telegrafían de Salónica diciendo que el Rey de Grecia ha entrado triunfalmente en aquella ciudad.

La guarnición tributó los honores correspondientes.

Entre la población griega reina gran entusiasmo.

Lo que cree Banoff

París.—Ha llegado a Sofía, procedente de Budapest, el Presidente del «sobranio» búlgaro, señor Danoff.

Viene esperanzado.

Cree que Servia logrará ocupar e puerto, en el Adriático, llamado San Juan de Medus.

También cree que en caso de llegar a un arreglo en el asunto de la autonomía de Albania, Bulgaria prestará

su ayuda a Servia para el logro de sus pretensiones.

El Presidente del Gobierno servio en Uskub

París.—Ha llegado a Uskub el Presidente del Consejo servio, Patchutd.

Ha declarado que, en su opinión, no se dispondrá a Servia ni a Grecia del terreno conquistado por los respectivos ejércitos.

Salida de la guarnición de Andrinópolis.

París.—Por noticias recibidas del teatro de la guerra se sabe que la guarnición de Andrinópolis hizo una salida, combatiendo todo el día.

Al fin vióse obligada a regresar a la plaza después de haber tenido muchas bajas.

Madrid, 14 (330)

El combate decisivo.—Los búlgaros atacan las últimas líneas de defensa de Constantinopla.

Los turcos se baten desesperadamente.—600.000 combatientes y 1.000 cañones.—Inminente victoria de los búlgaros.—Los casaca lará cara

París.—A las once de la noche se ha recibido un telegrama de Sofía diciendo que ha comenzado el anuncio de combate decisivo, el cual continúa reñisimo.

El combate tiene lugar en las últimas líneas de defensa de Constantinopla, que han sido atacadas por el ejército búlgaro.

Los turcos se baten desesperadamente.

Se han dado algunas cargas a la bayoneta, que resultaron sangrientas.

Entre ambos ejércitos combatientes suman 600.000 hombres con 1.000 cañones.

Manda las tropas atacantes el general búlgaro Yvel, y las turcas, Nazim Facha.

Créese inminente la victoria de los búlgaros, aunque los agregados militares extranjeros afirman que los costará la pérdida de más de la tercera parte de sus fuerzas.

Enorme pánico en Constantinopla.

—Temas sucesos sangrientos.—Contienda de desembarco de marinos extranjeros

París.—Telegrafían de Constantinopla que en aquella capital reina enorme pánico con motivo del ataque de los búlgaros.

Se teme ocurran sangrientos sucesos.

Los buques de guerra enviados por las Potencias continúan desembarcando fuerzas para proteger los consulados.

Desde Barcelona

«Amigo Sostres; Muchas gracias por su cariñosa carta.

«Ya sabe cuanto le estima su verdadero amigo.—Pepe»

Banderas a media asta

En los edificios públicos y oficinas ha ondeado durante todo el día de hoy la bandera a media asta.

Los vapores surtos en este puerto también la han puesto a media asta.

Telegrama del «Círculo Monárquico Conservador».

El «Círculo Monárquico Conservador» de esta ciudad ha dirigido un sentido telegrama a la viuda del Sr. Canalejas, en el que comparte con ella sinceramente el legítimo dolor que embarga su corazón por tan inesperada y criminal muerte.

Una última recomendación del Sr. Canalejas

El señor Azaña ha recibido otra carta del Sr. Canalejas, fechada en Madrid el día 12, o sea el en que se cometió el atentado, en la que ha-

en el segundo resultaron con heridas de gravedad.

Los niños explotados en París.— Llegada de algunos a Bilbao

Bilbao.—Han llegado, procedentes de Francia, diez de los niños españoles que eran incunamente explotados en una fábrica de vidrio del barrio de Berville de París.

Fueron conducidos al Gobierno civil.

Refirieron sus desventuras y los malos tratos de que les hizo objeto el amo que vino a reclutarlos en la provincia de Santander para dedicarlos al oficio de barquilleros.

Añadieron que luego los puso a trabajar en una fábrica de vidrio, quedándose con los jornales que ganaban y dándoles mala comida y vestido.

El Gobernador les socorrió, ordenando que se les diera de cenar y albergue.

Mañana serán enviados al Gobernador de Santander para que los entregue a sus respectivas familias.

Madrid, 14 (100)

Sin noticias de la marcha de la campaña.—El ataque decisivo

Sofía.—En esta capital se carece de noticias concretas de la marcha de la campaña.

Los búlgaros retrasan el ataque decisivo a causa de las lluvias torrenciales, que lo impiden.

Declaración de un personaje austriaco

Sofía.—Un alto personaje austriaco ha declarado que su nación se mantendrá siempre en actitud pacifista.

En caso de la ocupación de Durazzo

Vienna.—Se dice que si los serbios se apoderan de Durazzo, Austria e Italia realizarán una manifestación naval frente a dicho puerto.

Los jefes de los jóvenes turcos

París.—En Constantinopla corre el rumor de que, por orden del Gobierno, serán detenidos los jefes del partido de jóvenes turcos.

Nota de las potencias.—Piden la suspensión de las hostilidades

París.—Hoy los representantes de las potencias entregarán a los Estados balcánicos una nota de sus Gobiernos respectivos pidiendo la suspensión de las hostilidades contra Turquía.

La nota no será colectiva, sino simultánea.

¿Turquía ha pedido la paz?

París.—Despachos recibidos de Londres dicen que Turquía ha pedido la paz a Bulgaria.

Combate en Tchaldja.—Los búlgaros toman algunas posiciones

París.—Comunican de Sofía que se está librando duro combate en todo el frente de la línea de fortificaciones de Tchaldja.

Los búlgaros se han apoderado de algunas posiciones avanzadas.

El Rey de Grecia entra en Salónica

París.—Telegrafían de Salónica diciendo que el Rey de Grecia ha entrado triunfalmente en aquella ciudad.

La guarnición tributó los honores correspondientes.

Entre la población griega reina gran entusiasmo.

Lo que cree Banoff

París.—Ha llegado a Sofía, procedente de Budapest, el Presidente del «sobranio» búlgaro, señor Danoff.

Viene esperanzado.

Cree que Servia logrará ocupar e puerto, en el Adriático, llamado San Juan de Medus.

También cree que en caso de llegar a un arreglo en el asunto de la autonomía de Albania, Bulgaria prestará

su ayuda a Servia para el logro de sus pretensiones.

El Presidente del Gobierno servio en Uskub

París.—Ha llegado a Uskub el Presidente del Consejo servio, Patchutd.

Ha declarado que, en su opinión, no se dispondrá a Servia ni a Grecia del terreno conquistado por los respectivos ejércitos.

Salida de la guarnición de Andrinópolis.

París.—Por noticias recibidas del teatro de la guerra se sabe que la guarnición de Andrinópolis hizo una salida, combatiendo todo el día.

Al fin vióse obligada a regresar a la plaza después de haber tenido muchas bajas.

Madrid, 14 (330)

El combate decisivo.—Los búlgaros atacan las últimas líneas de defensa de Constantinopla.

Los turcos se baten desesperadamente.—600.000 combatientes y 1.000 cañones.—Inminente victoria de los búlgaros.—Los casaca lará cara

París.—A las once de la noche se ha recibido un telegrama de Sofía diciendo que ha comenzado el anuncio de combate decisivo, el cual continúa reñisimo.

El combate tiene lugar en las últimas líneas de defensa de Constantinopla, que han sido atacadas por el ejército búlgaro.

Los turcos se baten desesperadamente.

Se han dado algunas cargas a la bayoneta, que resultaron sangrientas.

Entre ambos ejércitos combatientes suman 600.000 hombres con 1.000 cañones.

Manda las tropas atacantes el general búlgaro Yvel, y las turcas, Nazim Facha.

Créese inminente la victoria de los búlgaros, aunque los agregados militares extranjeros afirman que los costará la pérdida de más de la tercera parte de sus fuerzas.

Enorme pánico en Constantinopla.

—Temas sucesos sangrientos.—Contienda de desembarco de marinos extranjeros

París.—Telegrafían de Constantinopla que en aquella capital reina enorme pánico con motivo del ataque de los búlgaros.

Se teme ocurran sangrientos sucesos.

Los buques de guerra enviados por las Potencias continúan desembarcando fuerzas para proteger los consulados.

Notas catalanas

Barcelona, 14 (300)

Continúan las protestas.—Telegramas del Obispo

En el Gobierno Civil han continuado desfilando durante todo el día gran número de personalidades con el fin de protestar contra el atentado de que ha sido víctima el

